



ZAMORA ILUSTRADA.

Revista literaria semanal.

TOMO II.

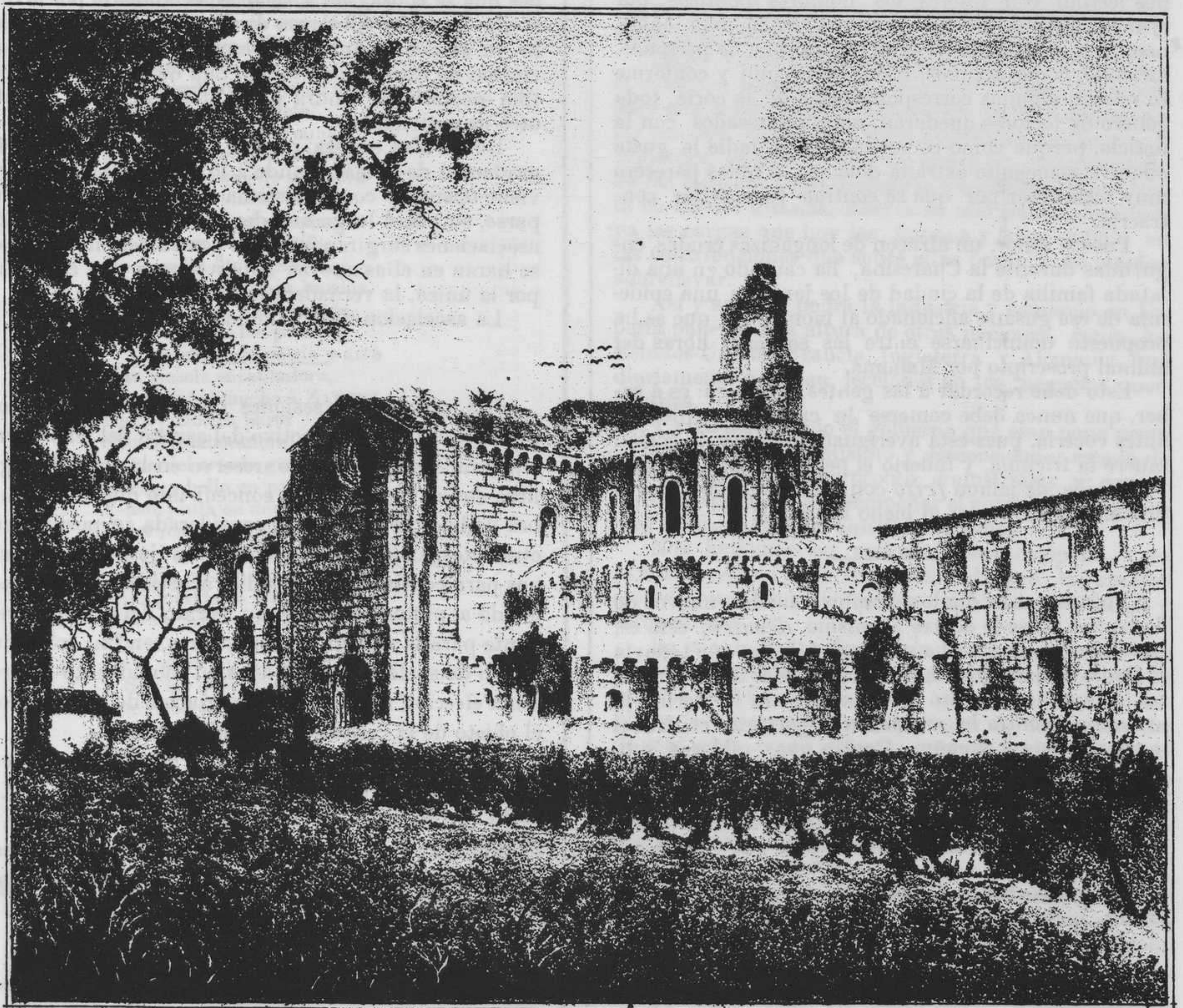
SUSCRICION: 3rs. al mes en todas partes. = Anuncios y comunicados a precios módicos.

DIRECTOR: JRSICINO ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 21 de Marzo de 1883.

NÚMERO 37.

Se suscribe en la calle de la Rua, 31.
Correspondencia Sacramento 2



EXTERIOR DEL MONASTERIO DE LA GRANJA DE MORERUELA.

SUMARIO.—GRABADO: Exterior del Monasterio de la Granja de Moreruela.—TEXTO: Crónica general, por Tristan de Valderey.—A la señorita doña Rita Fernandez Duro (poesía) por D. Ursicino Alvarez Martinez.—Estado de la industria y comercio en España y sus colonias, por D. Toribio Hernando y Gil.—Los golondrinos, (poesía) por don U. Alvarez.—El abuelo y el nieto, por D. Mariano Perez.—Cómo es mi amor, por D. Félix Carrascal.—Nuestro grabado, por D. Ursicino Alvarez Martinez.—La vibora y el erizo (fábula) de D. Adolfo Fernandez Martinez.—Notas y noticias.—Tertulia.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL.

EN el orden general de los acontecimientos que en el mundo se suceden y que dan al cronista materia exuberante para cumplir su misión, no puede disputarse la condición de sabrosos á aquellos sucesos que impresionan fuertemente el ánimo ó que excitan activamente la curiosidad.

Si habláramos de las elecciones municipales, de la formación de un partido, de la reunión de un club, nos leerían con interés los hombres políticos, por ejemplo; pero si decimos que en Valencia han enfermado ó muerto de la trichina una docena de personas, diciendo, como decimos, la verdad, según y conforme lo relatan algunas correspondencias de la corte, todo género de lectores quedarán muy interesados con la noticia, porque como es posible que á nadie le guste adquirir semejante extraña dolencia, á todos parecerá muy bien saber por qué se contrae para evitar contraerla.

Pues sí señor, un atracon de longanizas crudas, engullidas durante la Cuaresma, ha causado en una dilatada familia de la ciudad de los jardines una epidemia de ese gusano aficionado al mondongo, que se ha propuesto domiciliarse entre las sabrosas fibras del animal proscripto por Mahoma.

Esto debe recordar á las gentes una cosa: es á saber, que nunca debe comerse la carne del cerdo sin antes cocerla, pues está averiguado que con la cocion muere la trichina, y muerto el perro se acabó la rabia.

Récipe: de jamon *frito* con tomate puede tomarse una arroba sin temor al bicho inquilino.

Inventar cada día los hombres modos nuevos de destruirse no se le ocurre al mismo *demoro*; esta es, sin embargo, la marcha progresiva de lo que todavía se llama la humanidad; contra las pieles de los primeros soldados se inventó la flecha; contra la flecha la armadura; contra la armadura la pólvora; contra el muro el ariete y el cañon. Contra unas pildoras submarinas que se llaman torpedos se inventó un ingenio para separarlos, y ahora contra ese ingenio se ha inventado un género de buques que se los remiten á sus compañeros en el mismísimo sitio por donde navegan.

Contra las testas coronadas se inventó el puñal de Dolfos, luego la dinamita tras una gradación del regicidio.

Y contra semejantes vicios no puede ya inventarse ninguna virtud más que la de no salir de casa.

Si en la esfera de lo material adquirimos cada día conocimiento de una funesta invención ó de algun útil descubrimiento, en cuanto al progreso moral ha-

llamos á cada paso nuevos sistemas de quebrantar hasta los más sublimes sentimientos.

Los Estados de la Union, cuna de la emancipación del esclavo; tierra del todo liberal, que ha proclamado la repugnancia del comercio del hombre, que ha abolido la trata ó sea la venta del hombre, ve hoy entre sus hijos la odiosa costumbre de vender los niños.

Si semejante tráfico llega á adquirir en aquel país comercial el desarrollo que otros géneros de su comercio, las mujeres podrán fácilmente enriquecerse á costa del más hermoso de sus ministerios contribuyendo así á otra clase de abolicion.

A la abolicion del hospicio.

No debemos pasar en silencio una idea sumamente interesante para Castilla la Vieja, que empieza á agitarse en Madrid entre algunos castellanos. En esta época de las asociaciones es cada vez más robusto el espíritu de localidad ó de comarca, á que esta Revista ha consagrado su objeto y sus trabajos durante dos años con relacion á la que lleva su nombre.

Dentro de la nacion se forman para la defensa de las diversas provincias ó comarcas centros y sociedades que se consagran á velar especialmente por lo que á ellas incumbe ó interesa directamente. Cataluña tiene ya un centro que la representa, Asturias una asociacion de asturianos, Galicia una de gallegos, y Castilla necesita y tendrá probablemente muy pronto otro de castellanos.

Buena idea es esta; pero se nos ocurre que en esta gradación de lo más grande á lo más reducido que se viene operando con el sistema de defenderse ó agruparse, sucederá luego que dentro de cada una de las asociaciones surgiran intereses personales encontrados, se harán en ellas nuevas subdivisiones y se concluirá por la única, la verdadera asociacion sincera.

La asociacion de la familia.

Las interesantes sesiones de nuestra Diputacion provincial, unas con motivo del asunto del ferro-carril adoptando una prudente reserva en la cuantía y género de los auxilios, pero concediendo que alguno habrá de hacerse despues de considerada su posibilidad. otras otorgando nuevas pensiones á jóvenes zamoranos para continuar sus estudios artísticos, otras encargando al pintor Sr. Padró un retrato del Monarca reinante para la sala de sesiones, otras, en fin, sobre aumento de sueldos y empleados, el movimiento de próxima eleccion municipal y la variacion del tiempo, son el objeto de la conversacion en Zamora.

Entretanto el campo reverdece «mostrando en esperanzas fruto cierto» como pensaba el autor de *La vida tranquila*, y las buenas mozas empiezan á exhibir más frecuentemente sus graciosos atractivos, como pienso yo y todo anuncia que la nueva estacion nos ofrecerá agradable esparcimiento en el ánimo y buena cosecha en los trojes.

TRISTAN DE VALDEREY.



A LA SEÑORITA

DOÑA RITA FERNANDEZ DURO.

Renuncio las indiscretas
 Costumbres de Belcebú
 Por las que sin etiquetas
 Casi todos los poetas
 Le llaman á Dios de tú.
 Rompo la ritualidad
 Y mis versos, de esta vez,
 Ya que no otra cualidad
 Llevarán la novedad
 De hablar en verso *de usted*.
 Sin verla á usted, Señorita,
 Mis juicios serán falibles,
 Pero Rita, eso no quita
 Porque al fin es Santa Rita
 Abogada de imposibles.
 Y es ya deuda muy urgente
 La que le soy en deber,
 Y ya que no he de poder
 Pagársela dignamente
 La voy á reconocer.
 Será mi fé problemática
 Con tanta tierra por medio,
 Pero en mí es verdad dogmática
 La de que usted, sin remedio,
 Debe de ser muy simpática.
 Y aunque no es usted de fijo
 De Zamora, yo colijo
 Que usted es zamorana neta,
 Pues siendo usted hija de un hijo
 Al ménos es usted nieta.
 De donde se determina
 Que en la prosapia genuina
 Siendo yo y siendo su padre
 Hijos de esa misma madre
 Resulta usted mi sobrina.
 Usted en trazos sutiles,
 De Zamora los encantos
 Marcando á nuestros buriles,
 De sus héroes y sus santos
 Dejó usted aquí los perfiles.
 Y haciendo de patria y arte
 Una mezcla encantadora,
 Honró usted mucho á ZAMORA
 De la pictórica parte
 Siendo colaboradora.
 Son del arte la grandeza
 Bueno y bello en paridad,
 Y usted junta en una pieza
 En el rostro la belleza
 Y en el alma la bondad.
 Digno obsequio á su persona
 Aquí querría yo hacer,
 Pero no acierto á tejer
 Flores para la corona
 De la artista y la mujer.
 Son las que imagino lacias
 Que están las musas rehacias,
 Y así diré en conclusion...
 Que... la doy á usted las gracias
 Por su colaboracion.

U. ALVAREZ MARTINEZ.

ESTADO DE LA INDUSTRIA Y COMERCIO EN ESPAÑA
Y SUS COLONIAS.

Vamos á permitirnos unas cuantas consideraciones sobre el interesantísimo asunto que sirve de epígrafe á este pobre artículo, pero solamente, al ménos hoy, bajo un solo punto de vista, esto es, considerando la industria y el comercio como agentes de la vida sostenida por el trabajo en un bufete ó tras el mostrador, para el aumento de los negocios y realizacion de los productos de la agricultura, por ser donde se re-

concentran por lo general. Debiendo advertir, que si hablamos de la industria y comercio indistintamente, no es porque ignoremos su manera diferente de sostenerse mercantilmente; que la primera hace las operaciones en pequeña escala, al par que la segunda las practica en grande, si no porque ambas representan el consumo y abastecimiento de una nacion; y sabido es que la prosperidad de los pueblos está en razon directa de la mayor ó menor importancia que aquellas adquieran.

Ahora bien, ¿estos poderosísimos elementos de vida y de prosperidad de los pueblos son en España lo que debieran ser? No, por desgracia; y esta tristísima al par que desconsoladora verdad, es la que pone hoy la pluma en nuestra mano.

Todos los dias hay noticias de comercios que liquidan, de industriales que quiebran, de establecimientos que se cierran y de fábricas que se arruinan.

¿A qué es debida esta verdadera crisis que hace años viene padeciendo España y sus colonias?

A que, en nuestro humilde juicio, no se atiende cual debiera al desarrollo de estos dos elementos de vida y prosperidad de los pueblos; á que no tienen en España la importancia, por falta de proteccion, que tienen en otras naciones, cuyos gobiernos comprenden sus propios intereses; á que se las desprecia, en fin, como cosa baladí.

Dicho con esto está que para que la industria y el comercio salgan en España de tan triste situacion, para que desaparezca esa crisis que, cual la langosta á los campos, corroe esos dos manantiales de riqueza y brillantez, es preciso que el gobierno, representante de las ciencias, artes, industria y comercio, fije su vista en las dos últimas, observe su mal estado, disminuya las cargas que hoy las impone y haga rebaja en las contribuciones que sobre ellas pesan y no pueden sobrellevar.

Así y solo así podrá la industria y comercio en España ponerse á la altura de otras naciones, como los Estados-Unidos, Francia, Inglaterra y Alemania, que diariamente nos dan lecciones en los negocios mercantiles.

Y viva persuadido el gobierno que sino pone pronto remedio á este tristísimo y desconsolador estado de cosas, llegaremos muy pronto, industriales y comerciantes españoles, á desempeñar el pobre papel de simples comisionistas de aquellas naciones.

Nos hallamos en una oscuridad completa y no aventuramos en decir imposibilidad para la exportacion de nuestros artículos para el Africa, Marruecos y otros puntos.

La isla de Santa Cruz sería, en nuestra opinion, el mejor punto de partida para la exportacion con el interior de Africa, y donde el gobierno debiera establecer factorías para la exposicion de los productos de este reino, como azúcares, remolacha, hierros, paños fuertes, tejidos de algodón y otros muchos; puesto que es una isla que nos pertenece, segun tenemos entendido, por más que el gobierno no haya tomado posesion de ella; y sabido es que estos considerables productos que pueden figurar en primera línea, son exportados, no por nosotros, sino por Francia, Bélgica y otras naciones, quienes hacen las compras aquí y las importaciones allí de los curtidos, tejidos de lana, aceite, almendra, pieles de cabra para hacer los tafletes, que compramos nosotros despues á estas naciones.

Ahora bien; sin estos elementos para ejercer derechos que más que á ninguna nacion nos pertenecen, ¿qué extraño es que nuestras operaciones mercantiles sean tan exiguas, ni que las fábricas de Barcelona y otros puntos se vean con harta frecuencia en la necesidad de cerrarse por carecer de la exportacion nece-

saría de sus productos, siendo así que el Africa sola sería mas que suficiente para consumir nuestras elaboraciones y estimular esta parte fabril con nuevas industrias?

Basta por hoy; hemos denunciado el mal é indicado el remedio; otro dia continuaremos haciendo ver los síntomas más álgidos que lo caracterizan.

TORIBIO HERNANDO Y GIL.

LOS GOLONDRINOS. (1)

Que vuelvan las oscuras golondrinas,
Pues Becquer anunció que volverán,
Y que cuelguen sus nidos donde quieran
No me parece mal;

Pero que con la alegre primavera
Se empiecen los humores á agitar
Y que vuelvan también los golondrinos
No se puede aguantar.

Que brote en la heredad la caña fleja,
El cardo ó la ajujera bien está,
Y aun que trinen las aves si se ajustan
Al diapason normal;

Pero es de reprobar que al propio tiempo
Nos den los golondrinos que rascar,
Y ya que ellos no trinan, por lo ménos
Le hagan á uno trinar.

Vuelvan las golondrinas norabuena
Que aquí el colgar sus nidos ahorrarán,
Supuesto que un palacio preparado
Tienen en Balborraz;

Pero aquellos picantes avechuchos
Que en nuestro cuerpo anidan nada más,
Aquellos fastidiosos golondrinos
Que se queden allá.

EL ABUELO Y EL NIETO.

DIALOGO.

VIII.

—¿Tendremos tormenta esta tarde, abuelito?

—Creo que no, porque el viento sopla de la parte opuesta á las nubes carga las.

—Pues hácia el poniente relampaguea mucho y se oyen truenos.

—¡Están muy lejanas las nubes que originan uno y otro fenómeno y el viento impedirá que se acerquen á nosotros!

—¿En qué consisten las tormentas, abuelito? ¿De qué se forman?

—Las nubes que originan las tormentas están cargadas de fluido eléctrico que se dice positivo; otras nubes, la atmósfera y la superficie de la tierra suelen contener en gran cantidad otro á que llaman negativo; pues bien, tanta puede ser en una nube la cantidad del primero y tal es su propension á invadir el campo del segundo y la atraccion de este, que desgarrará con furia el seno de la nube y lanza rayos en medio de terribles convulsiones, hasta que, aniquilada aquella por las repetidas descargas eléctricas, se disuelve.

—Ya he observado algunas veces que se presenta la tormenta, es decir, el trueno y el relámpago de una manera tan brusca que sorprende; pero ahora ya me doy explicacion de esto. ¿Y qué es lo que ocasiona el trueno?

(1) Reproducimos esta composicion por haber salido con algunas erratas en el número anterior.

—En mi concepto es producido por la expansion del aire en el punto donde se efectúa el vacío más ó ménos perfecto.

—Entónces será una cosa parecida al ruido que se producía cuando en las navidades reventaba la vejiga de los cerdos que conservaba llena de aire desde las matanzas: daba un brinco sobre ella y... pum, daba un estruendo.

—Mira, no has comparado muy descabelladamente; tal vez sea una cosa semejante.

—¿Y el relámpago?

—Es una luz eléctrica producida por el desprendimiento de la electricidad que una nube tiene en demasía... una chispa eléctrica como la que, en pequeño, habrás visto en la sala de física, cuyos dos puntos de partida son dos nubes distintas cargadas de electricidad contraria.

—¿Y los rayos, abuelito?

—Es la misma chispa eléctrica atraída á la tierra por la capa subterránea cargada de electricidad contraria, favorecida esta por los buenos conductores, como los metales, la humedad de la tierra, los rios y los lagos, los vegetales, todos los séres vivientes y otros.

—¿Con que los séres vivientes también? ¿Estaremos muy expuestos á que nos mate un rayo?

—No tanto; pero no habria esa exposicion si en todas las poblaciones se colocara el suficiente número de pararrayos, con cuya medida se preservarian al mismo tiempo los edificios donde los hubiera y aun las casas próximas.

—Pues qué hace el pararrayos? ¿Qué es?

—El pararrayos es una varilla de hierro que por la parte superior termina en un cilindro de cobre apuntado por un cono, y debe ir aumentando su grueso hasta que se une con el conductor; pero para que este sea tal, es preciso que no tenga interrupciones y que penetre en la tierra á bastante profundidad.

—¿Y basta un pararrayos para una poblacion como Zamora, por ejemplo?

—De ninguna manera: su accion preservativa se reduce solamente á un espacio circular cuyo radio ha de ser doble ó algo más que doble de la altura á que llegue el pararrayos.

—¿Pues cómo no colocarán más que los que hay, sabiendo las autoridades y aun los particulares esto y el peligro que amenazan? ¿Cuestan mucho acaso?

—No lo sé, hijo mio. La utilidad de este descubrimiento nadie la ignora, y el coste no es nada en compensacion de los males que puede evitar.

—De manera que cuantos más haya en una poblacion...

—El abuso en eso, como en todo, es perjudicial.

—Pero aún no me ha dicho V. qué es lo que hace, si neutraliza la accion del rayo ó la reconcentra en sí.

—Ni lo uno ni lo otro. El pararrayos atrae el rayo y este penetra por el cono; parte de la electricidad es rechazada por él á otras nubes en estado negativo, y el resto, pasando al conductor y siguiendo la direccion que este le da, va á neutralizarse en la profundidad de la tierra donde debe hallarse la extremidad inferior de la varilla, mejor dicho, del pararrayos.

¿Quién inventaría una cosa tan sencilla y al partan beneficiosa y útil?

—Franklin, que tuvo la feliz idea de ir á buscar la electricidad al seno de las nubes.

—Y consiguió su objeto? ¿Cómo?

—Por medio de una cometa como las que tú hacías hace poco tiempo, y elevaba al viento á la altura que la cuerda la permitía. Este sabio sorprendió el secreto del rayo y lo dominó; se burló de él. Ahora, hijo mio, vete á pasar un rato con tus amigos, que yo me reti-

ro, pues hemos dado un buen paseo, y tengo ganas de descansar.

—Pues adios, abuelito, hasta luego.

MARIANO PEREZ.

COMO ES MI AMOR.

Dí, niña, ¿por qué supones
Que mi amor ha decaído,
Y no alegas más razones
Que el haberlo así creído?
¿Pudiste acaso creer
Que he de olvidarte algún día?
Eso es muy mal suponer,
Porque tú eres mi alegría.
No des crédito ninguno
A hablillas que nada son,
Y trasuntos uno á uno
Oye de mi corazón.
¿Has visto una tempestad,
Y en el monte y en el prado
Por su sola voluntad
Dejarlo todo arrasado?
¿Y el sol en hermoso día
Lucir bello, esplendoroso
Dando á todos alegría
Con su disco luminoso?
¿Y la luna nacarada
Alumbrar el orbe todo
Haciendo ver que no hay nada
Que ilumine de igual modo?
¿Y la tímida avocilla
Que trina entre la enramada
Guardando con fé sencilla
Sus hijos enamorada?
Pues bien, así, más terrible
Que huracán devastador
En mi pecho, inextinguible,
Tiene su nido el amor.
Cual sol refulgente y puro
Como la luna de Enero
Limpido es mi amor, lo juro
Por aquello que más quiero.
Cual ave alegre y canora
Que del bosque en la espesura
Exhibe su voz sonora,
Así es mi pasión tan pura.
Ahora bien, si esto es bastante,
Y crédito al fin me das,
Feliz, tranquilo y constante
En mí un esclavo verás.

FÉLIX CARRASCAL.

NUESTRO GRABADO.

En el número 34 del primer tomo de esta Revista ofrecimos á nuestros lectores el grabado y explicación de la magnífica sala capitular que aun se conserva en muy buen estado, del que fué grandioso Monasterio de Moreruela, y asimismo en el número 3 de este actual segundo tomo, cumpliendo lo que en el anterior habíamos prometido de ir presentando otras vistas que habíamos tomado de ese edificio, grabamos y explicamos la parte aun existente de la iglesia de dicho convento con sus dilatadas galerías de dobles arcos y su gallarda capilla mayor aún, por fortuna, bien conservada.

En ambos números prometimos dar la vista general de esa bella edificación y explicar entonces su historia general como en aquellos hicimos la descripción especial de cada uno de los departamentos que eran

copiados en aquellos grabados. Cumpliendo, pues, hoy nuestra promesa y ultimando la historia y el grabado de ese Monasterio, ofrecemos la vista exterior del mismo y nos proponemos dar cuenta de su curiosa historia que una especial coincidencia nos ha proporcionado, en medio de la discordancia que existe entre los historiadores acerca de este insigne edificio, al que aún no se da la importancia que tiene tanto por su mérito artístico como por el peregrino lugar donde se halla colocado.

Discordan, decimos, los autores, acerca de la situación y fundación de este hermoso convento, y así como en cuanto á lo primero podemos dar testimonio del sitio y estado en que se halla porque lo hemos visitado varias veces á efecto de dibujarlo é historiarlo antes de que se arruine ó le destruyan, también hemos tenido la suerte, á vuelta de muchas pesquisas, de hallar noticias fidedignas de su última restauración y otras muy aceptables de sus antiguas situaciones.

Argaiz atribuye la primitiva fundación á Ordoño I, y que entonces se instaló por el sacerdote Juan á una legua del río Esla por los años de 859. Otros, como Atanasio de Lobera, que fué monge de este convento, le atribuyen á fundación de San Froilan en 985, y otros, en fin, le suponen fundado por Alfonso el Magno.

Ninguna de estas opiniones es en realidad desaminada, y todas ellas parten de datos verdaderamente exactos, si bien con la vaguedad é indeterminación propias de la falta de una prueba absoluta. El Monasterio fué, en efecto fundado primeramente en Tábara en el siglo X, y en él se hallaban San Froilan y San Atilano cuando el empuje de los escuadrones árabes en una de sus irresistibles incursiones se internó de nuevo en el reino de Leon y puso en general consternación á los infatigables defensores de la Cruz; entonces fué el Monasterio destruido como tantas otras edificaciones y como la misma capital lo fué en muy principal parte.

De este punto arranca la piadosa tradición que casi siempre suele acompañar á la historia de todas esas soberbias fundaciones, y la cual, sin faltar punto ni coma, á más de haberla nosotros escuchado de los labios de algunos campesinos del país, hemos hallado escrita en un añejo manuscrito, en el cual el autor anónimo, persona de indudable ilustración, pone en boca de dos pastores, en forma de diálogo, la leyenda religiosa de la fundación del Monasterio de Moreruela.

Respondiendo allí el pastor á las curiosas preguntas de su zagal, que ante el espectáculo del edificio magnífico estaba muy asombrado y deseoso de saber quién fuese el fundador y cual la antigüedad de aquel, le dice que hallándose cierto día San Froilan y San Atilano en su convento de Moreruela de Tábara, tuvieron un aviso divino de que huyeran pronto de allí, llevando en sus hombros la Santa Imagen de Nuestra Señora que llamaban la Vieja, y se fueran por aquellos campos predicando en las aldeas hasta que hallaran un león al lado de un árbol grande, y allí, en la concavidad de una piedra, ocultaran la imagen, pues era la voluntad del Señor que allí fundaran nuevo Monasterio.

Hiciéronlo aquellos dos virtuosos varones así como se les mandaba, y de noche, tomando en hombros el sagrado depósito que se les confiaba, abandonaron su convento, que pocos días despues fué destruido por los árabes, matando ó tomando prisioneros á los demás monjes. Vagaban entretanto los Santos Froilan y Atilano por aquella comarca aconsejando y predicando la buena doctrina, con lo que alcanzaron grande fama de sabios y virtuosos siervos de Dios, llegando

al fin á encontrar cerca de la orilla izquierda del Esla el leon y el árbol que el aviso del cielo les habia anunciado, así como una gran concavidad subterránea donde dejar la Imágen que trasportaban. Cuenta entonces el tradicional diálogo de los pastores un curioso milagro que la piedad atribuye á los santos monjes: un aldeano, compadecido de los trabajos de éstos, les regaló un pequeño asno para que les descargara siquiera del peso de las alforjas que aquellos llevaban siempre sobre sus hombros, y que habiéndolo dejado á pacer libremente por el campo fue sorprendido y despedazado por un lobo, el que en lugar de huir otra vez á las montañas despues de consumir su sangrienta tarea, quedóse inmóvil al pié de su víctima, y como le vieran así algunos campesinos que hacía aquel sitio venian ya con los dos monjes, quedaron muy perplejos del daño que habia causado la fiera y de la tranquilidad con que esperaba la llegada de los hombres, pues no se movió aunque hasta ella avanzaron. Entonces el Santo Froilan les dijo: «este hará en adelante los oficios del asno que ha devorado», y cargándole las alforjas les siguió desde entonces el voraz animal con la mayor mansedumbre.

A vuelta de estas y otras curiosas consejas que se mezclan en ese manuscrito, se hallan en él no obstante temperancias á la verdad histórica en cuanto á las fases porque pasó la fundacion. Habiendo llegado, dice despues, hasta el rey la fama de estos dos santos varones, y estando el Monarca afligido porque sus muchas culpas habian acarreado sobre su reino el azote de las nuevas victorias é incursiones de los sarracenos talando los campos é incendiando ó destruyendo las poblaciones, mandó que ante él vinieran para aconsejarle San Froilan y San Atilano: hallábase el rey en Leon y era Bermudo II, llamado *el Gotoso*, y allá fueron ante él con humildad los Santos, mostrándole con sus consejos cómo el auxilio del Todopoderoso y de las buenas acciones de los hombres dependia la salvacion de los pueblos, y esforzándole con sus buenas palabras á resistir con valor y confianza el furor de los infieles invocando el nombre del Señor. Ocurrió despues el Monarca leonés algunas victorias sobre los sarracenos, logrando arrojarlos fuera de su reino por entonces, y agradecido á la bondad de Dios, quiso significar su agradecimiento fundando en el sitio donde los santos tenían oculta la imágen el Monasterio de Moreruela, al que donó muchas rentas.

Esta piadosa narracion la confirma en este punto una de las inscripciones que aún se leen en la capilla mayor que existe actualmente y dice así: «Reinando Bermudo II, llamado *el Gotoso*, fundador de este Monasterio, dió á nuestros padres San Froilan y San Atilano cantidad de dinero en un escriño redondo que hoy dicen será de dos varas de largo y media de ancho con que se fundó; año de 985.»

Así subsistió, mejorándose la edificacion adquiriendo nuevas y pingües rentas por donaciones que los reyes y señores le hacian y aumentando en el número de los claustrales hasta que algunos años despues, siendo entonces nuestra comarca punto de continua algarada de los moros, debió ser de nuevo si no del todo destruido el Monasterio en gran parte arruinado, acaso en la última correría de Almanzor, en que lo fué tambien en parte la capital, puesto que poco despues hubo de reconstruirla D. Fernando I; y en tal estado permaneció sin duda hasta el advenimiento del emperador D. Alfonso VII, el que, como ya hemos dicho al explicar el grabado de la Catedral, cuidó de la reedificacion de esta, encomendándola en su representacion á D. Ponce de Cabrera.

Este mismo emperador encomendó á ese mismo representante el cuidado de reconstruir el derruido Mo-

nasterio, tanto por su decidida aficion á estas reconstrucciones como tal vez por la razon que expresa otra inscripcion que aún se lee tambien en la capilla mayor de dicho edificio, que ya insertamos al explicar el grabado del número 3 de este tomo, como insertamos tambien la antes expresada referente á la fundacion por D. Bermudo, y que para ilacion de esta historia tenemos que reproducir siquiera sea en sustancia la última: dice que viéndose el emperador sin hijos se encomendó á las oraciones de San Pedro, Abad del Monasterio, el cual le profetizó que le habia de nacer el infante D. Sancho *el Deseado*, como en efecto aconteció.

Acaso por esta feliz circunstancia el emperador quiso favorecer la reparacion ó restauracion del Monasterio, y á este efecto la encomendó á Ponce de Cabrera en escritura de 2 de Setiembre de 1143 hecha en Zamora. (1) Y en la Crónica general de la órden del Cister hemos visto literalmente inserta la dicha carta de donacion y reedificacion en texto latino en la que se nombra á los monjes Pedro y Sancho, y se les otorga para la reedificacion en conjunto con Ponce de Cabrera la villa de Moreruela de Frades, Santa Eugenia, Manganeses, Tábara y otras con sus términos, tierras, viñas, pastos, etc.: firman esta carta con el emperador el Arzobispo de Santiago y los Obispos de Palencia y de Zamora entre otros notables personajes.

Bien se revela en la hermandad de las construcciones y estilos que existe entre nuestra Catedral y este grandioso Monasterio que salieron, puede decirse, de una misma mano; el mismo emperador las reconstruyó, el mismo encargado á nombre de él tuvieron y en la misma época se verificaron. Las pingües é incesantes donaciones de los reyes y grandes del reino dieron á esta casa tan grande prosperidad que fué acaso una de las más acaudaladas de la tierra, llegando á ofrecer por su magnitud y por su belleza el aspecto de una catedral rodeada de palacios y jardines.

Otra inscripcion de la capilla mayor denota todavía una de las más ricas donaciones que debió al Monasterio á los monarcas. Dice así: «La infanta doña Berenguela, hija de D. Sancho II, rey de Portugal; trajo á este Monasterio el cuerpo de Nuestro Padre San Froilan. Por su testamento le dió la Rua de Lisboa, la de Miranda y veinte lugares y el derecho que en todo tiempo pudiere tener al reino. De esta suerte tanto se engrandeció este instituto que llegó á reunir en su vivienda doscientos monjes y á ofrecer un aspecto de que no ofrecerán muchos ejemplos los anales de los órdenes monásticos.

Operada la vinculacion en la primera mitad de este siglo y arrojados los frailes de sus conventos para sacar al comercio los bienes que se decian estar en manos muertas, sufrió este Monasterio la misma suerte que los demás. Abandonado de sus habitantes, fué vendido con el monte en que está enclavado á una persona que acaso por legítimos escrúpulos no quiso destruirle, y más tarde, despues de ser objeto de varios contratos, su último poseedor parece que le destinó por disposicion testamentaria para sufragios de su alma, nombrando para cumplidor al señor Obispo de Zamora. Si así es puede esperarse que se salve acaso de la completa ruina, y aun que llegue á repararse algun dia, ganando en ello el arte y el respeto, á lo que con su perdida ó deterioro, sin enriquecer á nadie, dejaría de ser una gloriosa página de piedra en la historia del buen arte en la provincia.

Enhiesto levanta aún, por fortuna, en medio de lo más apartado y silencioso del monte, entre Riego del Camino y la orilla del cristalino Esla, sus majestuosos

(1) Lobera. Vida de San Froilan y San Atilano.

grupos de ábsides, su corredor de anchos arcos, sus redondos rosetones afligranados. En una hondonada de la bella dehesa, circundado de un bosque, aunque más pequeño no ménos pintoresco que nuestro Valorio, arrullado por la corriente de un trasparente arroyuelo que cruza un caprichoso puentecillo, asoma el coloso su aun esbelta figura como anciano en medio de la constante juventud de una vejetacion que reverdece anualmente. Un corpulento castaño es, cerca de la puerta principal, sólio de natural feston á una límpida fuentequilla; ancho portalon enarcado muestra la entrada del frontis del Monasterio; dos cuerpos formaban la vivienda de los monjes no menores cada uno que cualquiera de nuestros cuarteles de la capital: en medio la iglesia, cuya capilla mayor rodean exteriormente ábsides agrupados á uno mayor en la planta baja, otros más pequeños sobre ellos y por fíremate uno á su vez más chico, como se ven en el grabado.

Corren á lo largo de los muros tiras de canecillos unidos semejantes á los de la Orta y la Catedral, una gran ventana circular en decrecimiento corona sobre la puerta uno de los lados del crucero que cae sobre la hermosa huerta desde donde está tomada esta vista, y otras elegantes en estrecho y altísimo arco rodean los ábsides superiores.

Interminable sería la descripción de tanta grandeza y de tanta hermosura. Lo dicho, que ya supera los límites de un artículo de esta clase, aspira solo á dar una idea, aunque imperfecta, de este notable monumento y fidedigna de su historia.

U. ALVAREZ MARTINEZ.

LA VIBORA Y EL ERIZO.

(FABULA.)

Encontró al erizo
la víbora un día,
y al verlo reja.
¡Que espavientos hizo!
Le dijo de chungu:
—Id con Dios, ¡canastas!
Buen tupé te gastas...
Viva la sandunga.
Que cochino vienes!
Chico, tienes pecho:
Que Adan estás hecho!
Mas poco humor tienes.—
—En cambio no mengua
Tu ponzoña ardiente;
Pues que, lleno el diente,
Te sale á la lengua.—
La víbora odiosa
Tradujo el sentido:
Después dió un silbido
Maligno y furiosa.
Viendo convertirse
En veras las chanzas,
Enristra sus lanzas
El erizo, al irse.
La víbora intenta,
En su furia loca,
Morderle, y la boca
Retira sangrienta.
Y el erizo manso
Tan cruel furia viendo,
Decía riendo:
—Me voy, que te canso.
Tengo alborotado
Tupé; bien decía:
Dispéñeme usía
Si no estoy peinado.
Me voy á mi juego;
Te quedas burlada,
Pero escarmentada...
Ni ahora, ni luego.—
No ohran cual es justo
Los que dan bromazo,

Si, al ir de rechazo,
Ponen ceño adusto.

ADOLFO FERNANDEZ MARTINEZ.

NOTAS Y NOTICIAS.

Ha abierto para el público su oficina de Farmacia, situada en la calle de San Torcuato núm. 40, nuestro querido amigo y paisano el licenciado D. Segundo Dorado.

Felicitemos al nuevo farmacéutico, y deseamos que despache muchas recetas, aun cuando este deseo no está muy en armonía con nuestros sentimientos humanitarios, pues nos alegraríamos de que nuestros lectores no tuvieran necesidad de hacer uso de los servicios de este ó de otro boticario.

Nuestro amigo D. Braulio Mañeco ha publicado una linda novelita titulada «La Isla X», é impreso en esta capital en el establecimiento de D. Manuel Rico.

Esta obra se encamina, como casi todo lo que escribe su autor, á inculcar en el pueblo, en forma agradable, los conocimientos é importancia de la agricultura y de la disposición de la propiedad por cotos redondos para su mejor y más inmediato cultivo.

La buena amistad que nos une al autor nos impide elogiar como indudablemente lo ha de hacer imparcialmente el público el fin de esta obra.

Hemos recibido varios números del nuevo periódico *La Estafeta*, que se publica en Madrid, y con gusto establecemos el cambio.

Es publicación ilustrada del género microscópico y gracioso; contiene gran número de pequeños grabaditos intercalados en el texto y variedad de noticias, con un extracto como fondo de las biografías publicadas por el director de ese diario D. Angel María Segovia.

Deseamos á la nueva publicación buena y mucha vida.

Con el presente número acompañamos un prospecto de la importante casa banquera «Valentin y C.^a de Hamburgo», la cual invita á tomar parte á la próxima lotería de dinero de aquella ciudad.

TERTULIA.

CHARADA.

Hago primera con quinta.
Si contra Dios me revelo,
Segunda y terciá nos baña
Nuestras murallas lamiendo;
Dos y quinta quiero ser,
Mas conseguirlo no puedo,
Pues anteayer prima y cuatro
A mi amigo verdadero,
Y me dió, en vez de moneda,
Un desengaño tremendo:
Tercia es vocal, con segunda
Nombre comun en Marruecos,
Y prima, segunda y quinta
Otro nombre de este suelo.
El todo á tu vista está
Caro lector, y te ruego
Lo enseñes a tus amigos
Para que lo adquieran presto.

Solucion á las charadas del número anterior.

NECESARIA.—CACHETE.

ZAMORA.—1883.

IMPRESA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA.

Doncellas, 3.

DIRECTOR:
D. Ursicino Alvarez Martínez

SECCION DE ANUNCIOS.

ADMINISTRACION:
Calle de la Rua, 31

HIJOS DE PUGA

Fabricantes de aguardientes, licores, ratafias y vinos generosos.




CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

GRAN MEDALLA DE ORO
en la Exposición de París de 1878.

DESPACHO ÚNICO: Maleocinado, núm. 6.
SU FÁBRICA: San Torcuato, 67.
Exijase la marca de fábrica.

SANZ PASALODOS,
VALLADOLID.

Casa fundada en el año 1854.

Comprende las tres secciones siguientes:

FARMACIA.
En la oficina de Farmacia cuenta con todos los elementos necesarios para la preparación de medicamentos.

DROGUERIA.
En esta sección tiene artículos para la Farmacia, las Artes y la Industria.

BAZAR QUIRÚRGICO.
Provisto de instrumentos de Cirujía, Aparatos de Física, artículos de goma elástica y cuanto comprende el ramo de Ortopedia.

NOTA.—La correspondencia debe dirigirse a
SANZ PASALODOS,
VALLADOLID.

ACADEMIA DE MÚSICA

VOCAL É INSTRUMENTAL

DIRIGIDA POR EL

Profesor D. GALO P. Y PEREZ, calle de las Damas, núm. 6. Se dan lecciones á domicilio.

ALMACEN DE MADERAS
DE
CLAUDIO ANDREU
Cabañales.—Zamora.

En dicho almacén hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.

MEMORIAS HISTÓRICAS

DE LA

CIUDAD DE ZAMORA,

SU PROVINCIA Y OBISPADO,

POR EL CAPITAN DE NAVIO

DON CESÁREO FERNANDEZ DURO,

DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

Se ha publicado el segundo tomo de esta notable obra, y se vende en casa de D. Ricardo Linage, calle de Santa Clara, al precio de 30 reales y en la Redaccion de «La Señal Bermeja» Rua 31.

AVISO IMPORTANTE.

SANTANDER.—CASA DE HUÉSPEDES.

Calle de San Francisco, núm. 23.

El Zamorano Bartolomé Fresno ofrece á sus paisanos y demás favorecedores que visiten estas playas la mencionada casa, situada en la calle más céntrica de Santander y en la que encontrarán buen trato, espaciosas y cómodas habitaciones por el precio de 5 á 6 pesetas diarias, incluso los billetes para el tranvía al Sardinero.

La Sevillana, fábrica de jabon.—Despacho por mayor y menor, calle de la Feria, 2.

FARMACÉUTICOS.

Los señores Farmacéuticos que se dirijan á la casa

SANZ PASALODOS,
VALLADOLID.

podrán adquirir con gran economía, productos químicos y farmacéuticos, drogas, específicos, aparatos utensilios y cuanto se relaciona con su profesion.

El crédito de que goza la casa SANZ PASALODOS asegura garantía de la pureza y legitimidad de los artículos.

En la misma casa se encarga de la instalacion completa de

OFICINAS DE FARMACIA.

BAZAR QUIRÚRGICO.

BRAGUEROS.	LABATIVAS.
PEZONERAS.	BIBERONES.
PULVERIZADORES.	TIRA-LECHES.
PEZONERAS.	PESARIOS.
BAROMETROS.	TERMOMETROS.

APARATOS ORTOPÉDICOS.
INSTRUMENTOS DE CIRUJIA.

Dirigir los pedidos á *Sanz Pasalodos* en Valladolid.

INTERESANTE.

Los señores Médicos, Cirujanos y Veterinarios que deseen adquirir instrumentos y aparatos de su profesion obtendrán gran economía y clases superiores, dirigiéndose á

SANZ PASALODOS,
VALLADOLID.

Esta casa contestará á cuantos detalles se pidan relativos al asunto.

La misma se encarga de la instalacion de Gabinetes de Historia natural, Física, Anatomía y Química.

M. ECHEVARRIA
PINTOR Y DORADOR

Calle de la Feria núm. 18.

Decora habitaciones con carton piedra.